

E_{ditorial}

Psicothema ha cumplido veinte años, fue un parto normal en su día, tuvimos una infancia feliz y feraz, superamos a trompicones la adolescencia, y nos encontramos ahora con ganas y energía estrenando vida adulta, que esperamos sea larga. El futuro, de *Psicothema* y de todo, está en el viento, sólo sabemos que seguiremos poniendo todo de nuestra parte para que la revista siga mejorando. En estos veinte años hemos tenido que tomar muchas decisiones de todo tipo, unas con más acierto, otras con menos, suponemos, pero nos parece que el balance global es positivo, estamos satisfechos pero no complacientes, hay margen para la mejora. En lo esencial, lo que decíamos en nuestro primer editorial de hace veinte años, sigue siendo válido, nuestro objetivo no es otro que publicar trabajos hechos con rigor y que supongan una contribución al progreso de cualquier ámbito de la psicología científica. Ningún enfoque, escuela, teoría o área de conocimiento psicológico está descartado a priori. Así seguiremos. Tampoco vamos a variar nuestra política en relación con el idioma, publicaremos en español y en inglés, según lo decidan los autores. Sabemos bien que hay una tendencia actual a publicar sólo en inglés, y entendemos su lógica, en busca de una mayor difusión internacional. Nada tenemos en contra, pero creemos que la excelente psicología que se hace en España y en los países de habla hispana merece tener la opción de expresarse en su idioma si así lo deciden los investigadores. Además, ello facilita que a los profesionales de la psicología les resulte más fácil estar al corriente de las investigaciones y desarrollos actuales. Constituir una bisagra entre la ciencia psicológica básica y la aplicada siempre ha sido, y seguirá siendo, otra de nuestras aspiraciones. Somos conscientes de que con esta apuesta idiomática salimos perjudicados en los indicadores internacionales, en los que predomina el inglés, pero es un precio que pagamos gustosos, pues el fin perseguido creemos que bien lo merece.

Si bien la filosofía inspiradora y la estrategia general han permanecido invariantes a lo largo de estos veinte años, en lo accesorio y material la *Psicothema* de hace veinte años tiene poco que ver con la actual. Una ojeada al primer número editado en 1989 y al último de 2008 lo dice todo, vemos que en el primero publicamos doce artículos, eso que era un número doble, y sólo este último de noviembre de 2008 tiene más de setenta. Es evidente que hemos crecido mucho en cantidad, y también en calidad, publicar en *Psicothema* resulta ahora más difícil que hace veinte años. *Psicothema* atrae en la actualidad a muchos investigadores que desean publicar sus manuscritos, pero no hay sitio para todos, por lo que nos vemos obligados a rechazar un porcentaje elevado de ellos. Seguramente es ésta la labor más ingrata para los que trabajamos en la revista, pretendemos hacerlo de la forma más justa posible, pero a nadie le gusta ver sus trabajos rechazados, esperamos contar con la comprensión y benevolencia de los investigadores.

Empezamos publicando sólo en papel y ahora sale simultáneamente la edición en papel y la informática de libre acceso en Internet. Hemos informatizado completamente la gestión de la revista, lo cual, aparte de ser muy bien recibido por nuestros árboles, facili-

ta la labor de autores, revisores, gestores y lectores. Fuimos la primer revista española de psicología en entrar en las listas del ISI de Factor de Impacto, y afortunadamente a partir de este año otras tres nos acompañan, y vendrán más, estamos seguros, lo cual es un indicador claro de la pujanza internacional de la psicología española. Tomando como indicador el número de revistas de Psicología con Factor de Impacto, nos encontramos que en Europa, tras el Reino Unido con diecinueve, viene España y Alemania con cuatro, Francia, Holanda y Dinamarca tienen dos, mientras que países como Italia, Bélgica o Suiza sólo tienen una. Estamos muy orgullosos de haber puesto nuestro pequeño granito de arena para que todo esto ocurra.

Hacer una revista exige la colaboración de muchos actores, todos ellos imprescindibles, así que deseamos agradecerles sinceramente su trabajo durante estos veinte años a todos ellos, empezando por los propios autores, los lectores, los revisores, el consejo editorial y el directivo, la administración y gestión, amén de nuestros patrocinadores. Hacer una revista constituye una empresa colaborativa en la que todas las partes son imprescindibles. Mención especial merecen nuestros revisores, más de un millar, por cuyos manos pasan los originales antes de ser publicados. Revisar un trabajo es una labor abnegada, que consume tiempo y energía, y por la cual no se recibe remuneración económica. Sin embargo, es esencial, y forma parte inexcusable de nuestra actividad académica y científica. Es una cuestión de reciprocidad, los investigadores continuamente revisan y son revisados, si la corriente no fluye en ambas direcciones se corta el circuito. Ningún investigador responsable se niega a llevar a cabo una revisión, salvo, claro está, que el tema no sea de su especialidad, o que no tenga tiempo material para hacerlo. Son las reglas internacionales del juego científico. Cada año la revista agradecerá explícitamente la labor de los revisores en el primer número del año.

Como equipo directivo de *Psicothema* estamos a vuestra disposición para ayudar en lo que podamos, y, sobre todo, os agradeceríamos que nos enviáseis vuestras críticas y sugerencias para ayudarnos a mejorar la revista.

Nos gustaría terminar esta nota editorial con una recomendación metodológica para los autores. Como ocurre en la mayoría de las revistas internacionales de Psicología y otros campos científicos, la metodología más utilizada por los investigadores para analizar sus datos siguen siendo las técnicas paramétricas clásicas, tales como el análisis de varianza o la regresión, por citar sólo dos de las más habituales. Para que estas técnicas funcionen adecuadamente es necesario que cumplan los supuestos sobre los que se asientan, pero esto raramente ocurre con datos reales, lo cual motiva que los niveles de confianza nominales con los que se opera no sean los reales. Es verdad que estas técnicas son robustas, es decir, funcionan bastante bien a pesar de que no se cumplan estrictamente algunos de los supuestos en los que se basan, pero esto no siempre ocurre, y es peligroso confiarse demasiado en la robustez; de hecho en la actualidad ya se dispone de muchos datos sobre las limitaciones de la robustez. Queremos animar a los investigadores que publican en *Psicothema* a que vayan introduciendo en sus análisis los métodos estadísticos más modernos y robustos. No resulta especialmente complicado, y se dispone en la actualidad de software adecuado, pues, aunque no lo parezca, existe vida más allá del SPSS. En este sentido recomendamos la lectura del trabajo de Erceg-Hurn y Mirosevich (2008), publicado recientemente en el *American Psychologist* (Erceg-Hurn, D.M., y Mirosevich, V.M., 2008). Modern robust statistical methods. An easy way to maximize the accuracy and power of your research. *American Psychologist*, 63, 591-601).